



CORPOS NEGROS NO CENTRO DAS PRODUÇÕES DE SI: CULTURA, DECOLONIALIDADE E RESISTÊNCIAS

Esta chamada é uma provocação, pretensamente belicosa, destinada às discussões dos chamados estudos decoloniais que estão na esfera das culturas periféricas atravessadas pelas linguagens, assim, especificamente, esta proposta versa-se nas relações entre os corpos negros em suas diversas manifestações artísticas. Os corpos negros e suas produções, também considerados periféricos, foram chancelados pela discursividade da norma, dando-lhes dimensões abjetas, anormais, estranhas e/ou feias nos saberes mais variados: médicos, psicólogos, educacionais, artísticos. Resumidamente, poderíamos chamar de uma sociedade grafocentrada e forjada pelo/no sistema ocidental hegemônico e excluente, o que implica em produções sob esse tipo de enquadramento, contudo, despregar desse mesmo sistema torna-se necessário e urgente. As produções de linguagem devem dimensionar possibilidades de criar ruídos ou rompimentos com o sistema chamado de hegemônico, como os posicionamentos decoloniais, por exemplo. Considerando o ocidente como um lócus atravessado e produtor de saberes universais, hegemônicos e ditos modernos, esta proposta justifica-se por tensionar esses pilares canônicos sob as vias periféricas de saberes decoloniais, uma estratégia de resistência epistêmica necessária ao processo de. Assim, como modo de alocar nossas análises, a proposta objetiva (re)pensar as culturas não-hegemônicas e seus múltiplos atravessamentos, sobretudo quando o objeto em questão resulta, enquanto efeito, de práticas discursivas de ordens diversas, como a midiática, a artística, a educacional em suas múltiplas materialidades. Esta chamada, então, destina-se à pesquisas que articulam produções discursivas e discussões decoloniais sob perspectivas de centrar o chamado periférico, e que lancem questionamentos acerca dos processos hegemônicos na relação entre língua, história, mídia, cultura e educação.

Este mesmo convite é uma provocação para as pessoas que decidirem aceitar o desafio. Tomar o centro desde as discursividades periféricas deve ser feito sob a advertência de que este centro não é um *locus amoenus*, nele existem tensões e revoltas, formas diversas e monstruosas que esperam ser reconhecidas, relatos surgidos desde a contradição e que nela encontram sua natureza. Tomar este centro para os periféricos supõe os cuidados da fragilidade do que o tomam junto a nós.

Refletir como nos reconhecemos a fim de nos desafiar a reconhecer qualquer outra forma que o outro assuma. Estes corpos necessariamente devem desdobrar-se em corpos outros, não para transformá-los em um novo corpo hegemônico, se não para celebrar juntos sua existência.

E nesta ação de reconhecimento, esta chamada não pode ser somente para o campo acadêmico, porque sabemos como foi e é um espaço de exclusão para os sujeitos periféricos. E sabemos, ao lançar este grito, que desde fora da



academia existem muitas outras formas de ação e reflexão sobre as condições da existência. Convocamos aos que vem trabalhando com estratégias como as de escravizados em fuga, do que foge da norma para formar seu quilombo intelectual, armar um palanque de ideias e ali formar uma comunidade de resistências.

Se de algum modo esta provocación os desafia à ação, sinta como seu este espacio, somem-se à nós com a tarefa de mudar de lugar nossos corpos e produções.

CUERPOS NEGROS EN EL CENTRO DE LAS PRODUCCIONES DE SI: CULTURA, DECOLONIALIDAD Y RESISTENCIAS

Esta llamada es una provocación, pretendidamente belicosa, destinada a las discusiones surgidas desde los estudios decoloniales, que se encuentran en la esfera de las culturas periféricas y que son atravesadas por los lenguajes. Así, específicamente, esta propuesta versa sobre las relaciones entre los cuerpos negros en sus diversas manifestaciones artísticas.

Los cuerpos negros y sus producciones, también consideradas periféricas, fueron cancelados por la discursividad de la norma, dándoles dimensiones abyectas, anormales, extrañas y/o feas en los saberes más variados: médicos, psicológicos, educativos, artísticos. De forma resumida, podríamos denominar a la sociedad como *blancocentrada* y forjada en y por el sistema occidental hegemónico y excluyente, con lo que esto implica para producciones bajo este encuadre y aún así, despegarse de este sistema se vuelve necesario y urgente. Las producciones de lenguaje deben dimensionar las posibilidades de ruidos o quiebres con un sistema percibido como hegemónico, como podrían ser los posicionamientos decoloniales, por ejemplo.

Considerando a occidente como un *locus* productor y atravesado por saberes universales, hegemónicos y dichos modernos, esta propuesta se justifica por tensionar esos pilares canónicos a través de las vías periféricas de los saberes decoloniales, estableciendo una estrategia de resistencia epistémica necesaria para ese proceso. Así como modo de alojar nuestros análisis, la propuesta objetiva es (re)pensar las culturas no hegemónica y sus múltiples atravesamientos, sobretodo cuando el objeto de estudio es efecto de prácticas discursivas de diversos órdenes, como la mediática, la artística, la educativa en sus múltiples materialidades. Esta llamada entonces, está destinada a investigaciones que articulan producciones discursivas y discusiones decoloniales bajo la perspectiva de centrar el llamado periférico y que lancen cuestionamientos acerca de procesos hegemónicos en la relación entre la lengua, historia, media, cultura y educación.

Y es la misma invitación una provocación para quienes decidan aceptar el desafío. Tomar el centro desde las discursividades periféricas, debe hacerse bajo la advertencia de que este centro no es un *locus amoenus*, en el hay



tensiones y revueltas, formas diversas y monstruosas que esperan ser reconocidas, relatos surgidos desde la contradicción y que en ella encuentran su naturaleza. Tomar este centro para los periféricos supone el cuidado de la fragilidad de los que lo toman junto con nosotros.

Reflexionar como al reconocernos, debemos desafiarnos a reconocer al otro cualquiera sea la forma que este otro asuma.

Estos cuerpos necesariamente deberán desdoblarse en *cuerpas*, no para transformarlas en un nuevo cuerpo hegemónico, sino para celebrar juntos su existencia.

Y en esta acción de reconocimiento, esta llamada no puede ser solo para el campo académico, porque sabemos como este fue y es un espacio de exclusión para los sujetos periféricos. Y sabemos al lanzar este grito que desde fuera de la academia existen muchas otras formas de acción y reflexión sobre las condiciones de la existencia. Convocamos a los que vienen trabajando desde las estrategias del cimarrón, del que fuga de la norma para formar su quilombo intelectual, armar un palenque de ideas y desde allí formar una comunidad de resistencias.

Si de algún modo esta provocación los desafía a la acción sientan suyo este espacio, sumense con nosotros a la tarea de reubicar a nuestros cuerpos y producciones.

Julio Eduardo Pereyra Silva es graduado en artes por la Universidad de la República (Udelar- Uruguay) y con estudios de posgrado en Pedagogías de las Diferencias por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (Flacso, Argentina) Es profesor agregado en el Instituto Escuela Nacional de Bellas Artes de la Udelar y coordinador del Grupo de Investigación “Colectivo de Estudios Afrolatinoamericanos”.

Rodrigo Pedro Casteleira é professor de filosofia da rede básica paranaense, mestre em Ciências Sociais, Doutor em Educação (Universidade Estadual de Maringá - UEM), membro do Núcleo de Estudos Interdisciplinar Afro-Brasileiro (NEIAB/UEM) e Núcleo de Pesquisas e Estudos em Diversidade Sexual (NUDISEX/UEM).